

Los primeros pasos hacia la Innovación

Marzo 2008

Hoy por hoy, la innovación es un claro indicador de liderazgo entre las empresas. La empresa innovadora es, generalmente, una empresa consolidada y líder de su sector a las que el resto de competidores intentan imitar en mayor o menor medida.

Pese a lo anterior, cabe destacar que la innovación, no sólo no está al alcance de las grandes multinacionales y de unos pocos sectores "VIP", sino que cada vez son más las pequeñas empresas que debidamente organizadas y en el entorno adecuado llevan a cabo año a año proyectos innovadores que les permiten dejar de basar su estrategia competitiva en imitar a los grandes líderes de su sector.

Pese a la lejanía con la que parte de las empresas miran hacia la innovación, introducirla en nuestro entorno empresarial es más fácil de lo que imaginamos, **cualquier empresa puede innovar**. A continuación apuntamos algunas recomendaciones que deberemos tener en cuenta a la hora de empezar nuestra singladura hacia la innovación:

Perdiendo el miedo a innovar

Innovar es sinónimo de cambio, de mejora, de asumir riesgos... de evolucionar, para empezar a innovar es imprescindible que consideremos el I+D+i como factor clave e imprescindible para el crecimiento de nuestra compañía y actuemos en consecuencia para que no sea un apartado vacío dentro de nuestro plan estratégico.

Seguramente, si echamos la vista atrás podremos identificar proyectos promovidos por requerimientos de nuestros clientes o del mercado que han supuesto mejoras en nuestro proceso productivo o cambios significativos en nuestros productos. **Posiblemente estemos más cerca de la innovación de lo que creemos.**

Para fomentar la generación de ideas, un factor determinante es la creación de **Unidades de Innovación**, conformadas por diferentes departamentos de nuestra empresa, que tengan como objeto identificar áreas de mejora de nuestro proceso productivo, funcionalidades y aplicaciones de nuestro producto o incluso anticipar las necesidades y evolución del mercado.

Es fundamental que sepamos hacia donde queremos dirigir el rumbo de nuestra empresa, la generación de nuevas ideas y el desarrollo de proyectos innovadores que nos ayudarán a alcanzar los objetivos marcados.

La Planificación, un compañero de viaje inseparable

Llevar a cabo una correcta planificación pasa por **asegurar la viabilidad de un proyecto y estar preparado ante los cambios e imprevistos** que puedan surgir durante el mismo.

Para ello, antes de iniciar el proyecto, debemos asegurarnos que contamos con los medios para llevarlo a cabo, ya bien sea dentro de nuestra empresa o fuera de la misma (*mediante colaboraciones y alianzas estratégicas*), así como cuando el proyecto lo requiera una definición de negocio específica (v.gr. desarrollo de una nueva línea de producto).

Mientras que una correcta planificación y gestión del proyecto genera un crecimiento de la actividad innovadora, una inadecuada planificación produce insatisfacción, lo cual puede desembocar en el abandono del proyecto e incluso de la actividad de I+D.

La unión hace la fuerza. Cooperar es la clave

Implicar a nuestro entorno empresarial va a incrementar exponencialmente nuestro potencial, y va a ser imprescindible si queremos sacarle el máximo partido a nuestra propia actividad de Innovación.

La formación y consolidación de redes de cooperación va a darnos una visión global y completa de nuestro sector, nuestro producto y sus aplicaciones, a la vez que nos va a reportar una mayor generación de ideas que servirán como precursores de la innovación.

La labor individualizada de una empresa, en la gran mayoría de los casos, por sí sola no representa una mejora significativa en términos de I+D+i, sin embargo, cooperar con nuestros proveedores y clientes e incluso con nuestros competidores, nos va permitir mejorar los productos existentes e incluso lanzar al mercado nuevas soluciones.

La colaboración tecnológica, una fuente inagotable de ideas

En la gran mayoría de los casos, no disponemos ni de las infraestructuras tecnológicas ni de los recursos humanos necesarios como para empezar a innovar.

Éste, junto con el riesgo inherente que conlleva la innovación, es el principal enemigo del I+D+i empresarial ¿cómo salvar esta limitación? La respuesta es utilizar apoyos tecnológicos.

Un asesoramiento tecnológico externo (Universidades, Institutos y Centros Tecnológicos), es imprescindible para llevar a cabo una actividad innovadora significativa y recurrente.

En este sentido, puede ser determinante contar con una red de expertos que den respuesta a nuestras necesidades y nos aporten la experiencia acumulada de otros proyectos desarrollados en diversos campos, como la incorporación de nuevas tecnologías emergentes en el proceso productivo, desarrollo de nuevos productos o mejora de los existentes, introducción de nuevos sistemas de prototipado o la investigación sobre nuevos materiales.

Apoyos externos, el combustible de la innovación

La dedicación de gran cantidad de recursos humanos y materiales, junto con la incertidumbre inherente a los proyectos de I+D+i, son factores determinantes que hacen que no llevemos a cabo un mayor volumen de actividades innovadoras, cruciales para el crecimiento sostenible de nuestra compañía.

¿Cómo podemos minimizar el riesgo que asumimos con las actividades de I+D+i? La respuesta es clara, aprovechando al máximo el amplio abanico de apoyos externos que tenemos a nuestro alcance.

El marco actual pone a nuestra disposición gran diversidad de apoyos a actividades de I+D+i. Sin ánimo de ser exhaustivos citamos los principales:

1.- Incentivos Fiscales al I+D+i. Se caracterizan por ser apoyos que no están sujetos a concurrencia competitiva, es decir, dependen exclusivamente del grado tecnológico de nuestro proyecto. Los proyectos de I+D pueden alcanzar una intensidad máxima de apoyo del 64% de los gastos incurridos, mientras que los de Innovación Tecnológica pueden optar a un 13% como máximo.

2.- Programas de ámbito internacional y europeo. Se caracterizan por ser proyectos en cooperación donde deben intervenir agentes de diferentes países y diferente naturaleza (grandes empresas, pymes, universidades, etc.). A título orientativo destacamos el Programa Marco, EUREKA, IBEROEKA, etc.

3.- Programas de ámbito nacional y autonómico. Existen diversos programas de I+D+i que dan apoyo al desarrollo de proyectos de I+D+i, contratación de personal investigador, inversiones tecnológicas, creación de empresas, etc. Entre ellos destacamos los siguientes: PROFIT, CENIT, NEOTEC, Proyectos de I+D+i del CDTI, Programas del IMPIVA, etc.

Una correcta gestión de estos apoyos externos puede minimizar el coste de nuestro proyecto en más de un 70%. Gestionar de manera adecuada las oportunidades existentes va a ser determinante para que nuestra actividad innovadora crezca año a año y nos haga más competitivos.

En conclusión: nuestro crecimiento, como todos sabemos, pasa por fomentar e impulsar la innovación en nuestras empresas **¿estamos dispuestos a hacerlo posible?**

“El hombre de 50 años que ve el mundo de la misma manera en que lo veía a los 20, ha desperdiciado 30 años de su vida” Muhammad Ali

Juan José González López
Director del Área de I+D+i
jjgonzalez@altair-consultores.com